

# EL PIOJO I EL PEINE

## [Fábula]

Erase un piojo atrevido  
de porte descomunal,  
habitante inmemorial  
de la testa de un marido,  
piojo en fin que habia sido  
descendiente mui honroso,  
del mismo Job, el leproso,  
de que nos habla la historia  
por último, un piojo gloria,  
aristócrata i rangoso.

Paséabase el testarudo  
una mañana, despacio,  
i al divisar un acacio  
le dijo con tono rudo:  
vea ud. señor membrudo,  
de estatura corpulenta,  
si vamos hechando cuenta  
quien vale mas de los dos,  
yo me voi a volver Dios  
i tu, a volverte pimienta.

El acacio dijo riendo:  
oiga usted don balandron,  
si usted mereciera el don  
no me estuviera ofendiendo;  
como tódo estaba oyendo  
i consintiéndolo el amo,  
tomó del acacio un ramo  
i dél hizo una peineta

i en cuanto estuvo completa  
el piojo se volvió gamo.

El peine lo visitó  
al piojo i le dió su queja  
i en seguida de una oreja  
de su casa lo sacó;  
mas como el piojo lloró  
le dijo el peine clemente:  
ya ve, señor insolente,  
la ventaja de hacer mal;  
yo pasé a ser policial  
i vos, a ser delincuente.

De todo lo relatado  
mui claramente se piensa,  
que no es bueno hacer ofensa  
ni al ser mas vil i apocado  
así sea un potentado  
el ofensor o un atleta,  
porque la suerte es veleta  
i le puede reservar  
lo que le llegó a pasar  
al piojo, con la peineta.

Nota: El verso fue publicado por Pepa Aravena, ver y El loro, ver.

Ver lira completa